

R Í O A R R O N T E  
— FUNDACIÓN —



Don Gonzalo a los 64 años.

*Chapman*  
1976



# GONZALO RÍO ARRONTE: UN HOMBRE CON VISIÓN DE FUTURO

## Antecedente familiar

Don Gonzalo Río Arronte nació en Atlixco, Puebla, el 10 de enero de 1912. Sus padres fueron don Valentín Río López oriundo de la parroquia agropecuaria de Abandames, concejo de Peñamellera, Principado de Asturias, España, y doña Concepción Arronte Guzmán, nacida en Atlixco, hija de empresario español y madre mexicana. Además de don Gonzalo, el matrimonio Río Arronte tuvo otros dos hijos: Concepción y Constantino. La familia vivió aproximadamente cuatro años en Atlixco, para después trasladarse a la ciudad de Puebla.

Atlixco ha sido una ciudad de gran importancia para la historia y economía poblana. En una etapa temprana, las riquezas naturales del Valle de Atlixco fueron la base para generar una importante economía regional. La necesidad por abastecer de trigo a la Nueva España, impulsó el desarrollo de las haciendas agrícolas y los molinos industriales en la zona durante varios siglos, cuyos dueños eran, principalmente, de origen español.

Al concluir el siglo XIX e inicios del siglo XX la infraestructura, los grandes recursos económicos generados por la agroindustria y las políticas porfiristas, encauzaron el desarrollo regional hacia los ingenios azucareros, la industria de textiles y estampados de algodón, así como las de confección, indumentaria, alimentos y bebidas. La bonanza económica de Puebla era encabezada por grupos de inmigrantes asturianos, gallegos, alsacianos, barcelonettes, libaneses, alemanes y norteamericanos, entre otros.

Don Gonzalo Río Arronte creció viendo a su padre trabajar arduamente la mayor parte del día, no disfrutaba de días de descanso y llevaba una existencia austera centrada en el ahorro. Pero también, la vida familiar de los Río Arronte transcurría en las asociaciones formadas por los asturianos y otros inmigrantes europeos. En esos días el apoyo comunitario y la solidaridad fundada en el paisanaje eran esenciales.

### San Antonio, Texas

Durante la infancia de don Gonzalo Río, la vida en Atlixco se vio afectada por el conflicto revolucionario, al igual que gran parte del país. En Puebla hubo un constante movimiento de tropas zapatistas; las huestes surianas incursionaron en las fábricas de textiles, en los molinos y almacenes. Muchas instalaciones industriales fueron destruidas y no volvieron a ser productivas.

Los conflictos armados y la inseguridad impulsaron a don Valentín a pedirle a doña Concepción Arronte que marchase temporalmente con la familia hacia la ciudad de San Antonio, Texas. Un refugio socorrido por varias familias poblanas durante esa época. Concepción Arronte partió rumbo a San Antonio, acompañada de sus tres hijos, mientras que Valentín Río permaneció en Puebla, para preservar el patrimonio familiar.

Entre los recuerdos más remotos de don Gonzalo figuraban algunas imágenes de la embarazosa y tumultuosa travesía, así como de su estadía en aquella extraña, diversa y aglomerada ciudad del sur de los Estados Unidos.

A principios de 1918, Concepción Arronte regresó a México con sus hijos, por lo que la familia de don Valentín Río se reunió de nuevo y decidió establecerse en la capital poblana.

## Pandemia de influenza

En la primavera de 1918, en las bases militares estadounidenses inició un brote de influenza que pronto se convirtió en una peligrosa pandemia. En el mes de septiembre apareció en territorio mexicano extendiéndose rápidamente y cobrando miles de vidas.

Las autoridades locales poblanas ordenaron el cierre de escuelas y de lugares públicos, además de distintas medidas sanitarias. Don Gonzalo Río Arronte, con sólo seis años de edad, viviría las restricciones impuestas por la contingencia y quedaría impactado por el transitar de las brigadas sanitarias de médicos y religiosas en las calles de la ciudad. En Puebla las medidas se tomaron tras las primeras defunciones.

La familia Río Arronte estuvo inmersa y participó activamente en la gran solidaridad despertada por la emergencia. Las comunidades poblanas conformaron la Comisión Central de Caridad (CCC). Entre los componentes: la Unión Popular de Puebla para la Acción Social (UPPAS), las Cámaras Unidas de Puebla (de Comercio, de Agricultura, de Propietarios, de Industria textil y de Industrias varias), la Acción Católica de la Juventud Mexicana, las Asociaciones de Damas Católicas, de Caridad y de San Vicente de Paul, la delegación de la Cruz Roja Mexicana y los cónsules en Puebla de varios países, así como un grupo de estudiantes del Colegio del Estado.

La Sociedad de Beneficencia Española de Puebla y las religiosas de la orden de Madres Josefinas hicieron esfuerzos notables para atender a los numerosos enfermos.

## La juventud de Gonzalo Río Arronte

Las medidas de reorganización de la economía, que con posterioridad serían el punto de arranque de la industrialización, dieron comienzo de manera precaria durante el régimen de Álvaro Obregón (1920-1924) y de Plutarco Elías Calles (1924-1928), para continuar durante los regímenes de Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez (1928-1934), y convertirse, por último, en una política firme durante el gobierno de Lázaro Cárdenas.



A partir de 1933 cobró fuerza entre los distintos actores la intención de emprender un desarrollo interno con aspiraciones de autonomía nacional. Se consolidó el nacionalismo económico, lo que provocó que el poder estatal se apoyara cada vez más en organizaciones corporativas como la Confederación Nacional Campesina CNC (1938) y la Confederación de Trabajadores de México CTM (1936). Este periodo tuvo como objetivos centrales regular la economía, llevar a cabo la reforma agraria e impulsar el crecimiento económico. Las políticas públicas se orientaron a crear la infraestructura esencial de industrias básicas como la eléctrica, para la cual se creó en 1933 la Comisión Federal de Electricidad. Tales propósitos demandaban un creciente gasto público y por lo tanto políticas monetarias y fiscales expansivas.

En ese entonces, don Gonzalo Río Arronte era un joven dinámico, disfrutaba leer poesía y practicar deportes. Concluida la educación básica don Gonzalo Río Arronte continuó con la enseñanza secundaria y después inició la carrera de Comercio en la misma ciudad de Puebla. Había decidido terminar pronto sus estudios, pues con su arraigado sentido práctico el joven Gonzalo Río opinaba que en México hacían falta más técnicos en las diversas especialidades para apoyar el desarrollo industrial del país.

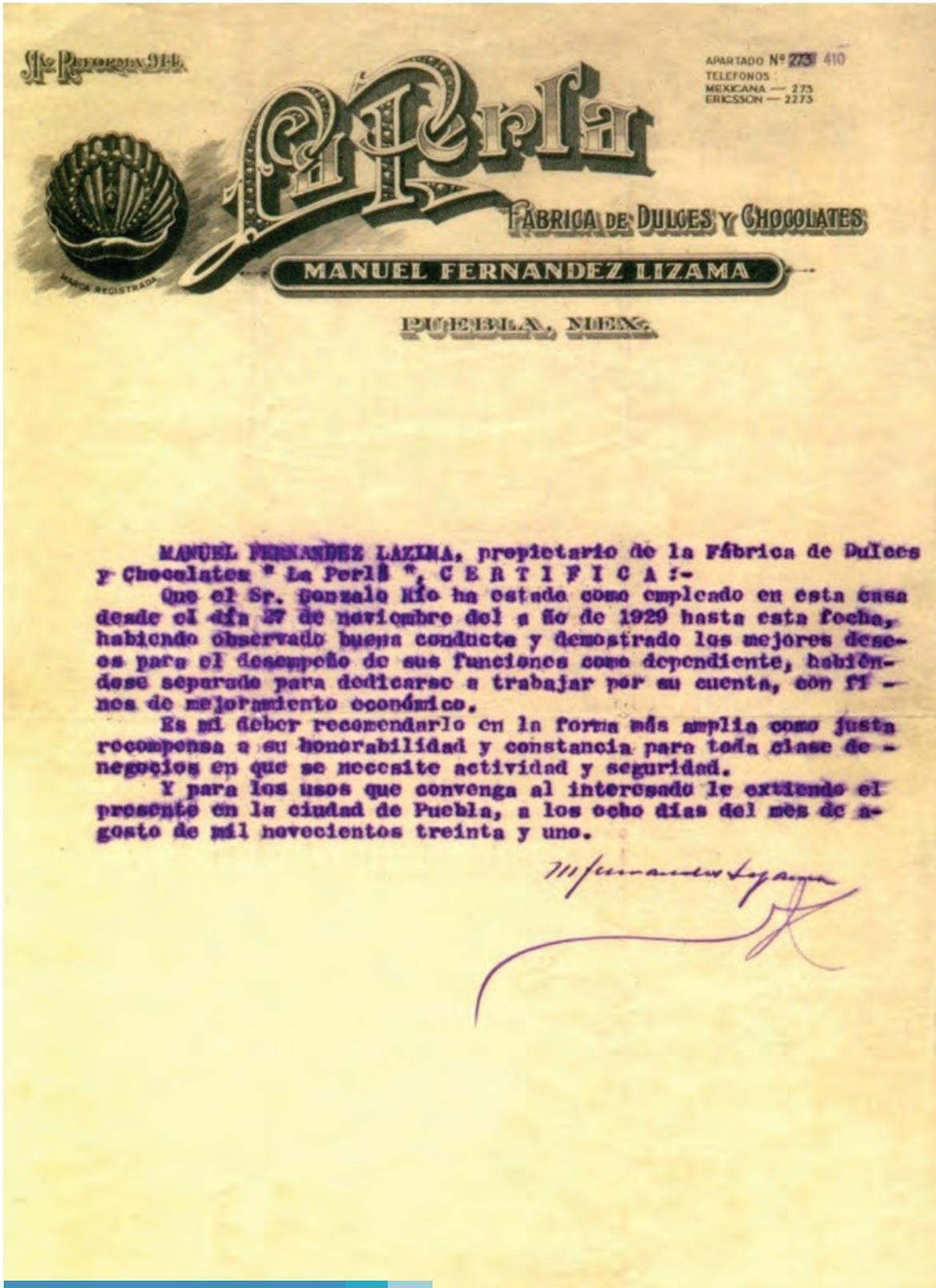
### 1929, La Perla: capacitación en la producción de dulces y chocolates

Contaba apenas con 17 años cuando el joven Gonzalo Río Arronte entró a trabajar en la fábrica *La Perla*, propiedad de don Manuel Fernández Lizama, originario de Abandames<sup>1</sup> y amigo cercano de su padre. La fábrica, ubicada en la céntrica avenida Reforma núm. 914 de la ciudad de Puebla, producía dulces y chocolates. Allí durante dos años aprendió la confección y producción de los confites.

Sus inquietudes de progreso le hicieron presentar su renuncia para buscar otros horizontes laborales en los que pudiese aprender y desarrollar nuevas habilidades.

La carta de recomendación que suscribió don Manuel Fernández Lizama, manifiesta el excelente desempeño de don Gonzalo Río Arronte y la buena impresión que dejó en el dueño de *La Perla*:

<sup>1</sup> Don Manuel Fernández Lizama nació en 1895, en Abandames (Peñame-llera Baja, Asturias, España).



## 1931, La Palma: aprendizaje de la comercialización y distribución

En agosto de 1931, Gonzalo dejó *La Perla* y solicitó empleo a otro amigo de su padre, don Miguel Moragues de origen catalán, quien era propietario de una prestigiosa fábrica de dulces llamada *La Palma*, a quien le solicitó empleo en el área de ventas.

A sus 19 años de edad conoció el mundo de la comercialización, distribución y mercado de la industria del dulce; se relacionó con mayoristas y todo tipo de personas vinculadas con la confitería y el comercio no sólo en Puebla sino a lo largo de todo el territorio nacional.

Fue éste su primer paso como hombre de negocios pues por igual se ocupaba de vender los productos de la fábrica *La Palma*, que de introducir dulces elaborados por él mismo. La convicción y el ímpetu que don Gonzalo Río Arronte le imprimía a sus tareas de vendedor y comisionista, redundaron en buenos resultados para la fábrica *La Palma*.

Don Miguel Moragues le ofreció ser gerente de producción para dirigir las áreas de administración, producción y mercado, y así llevar a cabo la modernización de la fábrica.



Colección MODO ©

### 1935, *Luxus*

Después de conformar un pequeño capital producto de sus ahorros, duro trabajo y vida austera, don Gonzalo Río Arronte decide independizarse cuando sólo tenía 23 años.

En 1935, abrió una tienda y un pequeño taller de dulces. En este céntrico y muy bien ubicado local, que tenía el expendio al frente y en el traspatio la incipiente instalación donde se empezaron a producir, a baja escala, dulces y chocolates. Al aumentar los pedidos, poco a poco la fábrica aumentó su producción, contrató un mayor número de empleados e introdujo otros dulces y chocolates que aparecieron en los escaparates de las tiendas con el sello de marca registrada *Luxus*.

Este primer local de dulces y chocolates *Luxus* abrió en la calle 2 Poniente frente a los cines más populares de entonces, el Coliseo y el Variedades en el centro de la ciudad de Puebla, y funcionó ahí durante siete años aproximadamente; era común ver a



*Luxus*. Envase para dulces.  
Producido por Fábrica de  
Dulces *Luxus* Gonzalo Río.  
S/F. México.  
Colección MODO ©

su dueño en motocicleta recorriendo la ciudad para entregar pedidos a su creciente número de clientes.

La calidad de sus productos, el atinado manejo de sus precios, la rápida distribución, además de recurrir a la publicidad y los promocionales a través de los medios de comunicación locales, impulsaron el reconocimiento y la demanda de la marca.

“Hay productos que hacen moda y, definitivamente, en los años treinta los poblanos y las poblanas consumieron mucho chocolate *Pavorreal*, que vendían en la tienda *Luxus* supuestamente a precio de fábrica.”<sup>2</sup>, refiere una nota sobre la historia cotidiana de Puebla en esa época.



2 Noyola, Polo, *Puebla en los años treinta*, La Cultura en Puebla, s/f.

## 1936: inicio y encauzamiento de la visión filantrópica de don Gonzalo Río Arronte

El apego a la comunidad, la solidaridad y la búsqueda del bien común, principios acuñados por la sólida vida familiar de don Gonzalo Río Arronte, le llevaron a participar activamente en un movimiento comunitario local de servicio, con antecedentes internacionales, que redundaría en la fundación del *Club Rotario de Puebla*.

El 25 de noviembre de 1936, se une al grupo fundador del segundo *Club Rotario de Puebla*. El principio esencial de la organización señala: “Rotary es fundamentalmente una filosofía de vida que trata de conciliar el eterno conflicto existente entre el deseo del beneficio propio, y el deber y el consiguiente impulso de servir al prójimo. Esta filosofía es la filosofía del servicio: *dar de sí antes de pensar en sí*, fundada sobre aquel principio moral: *quien mejor sirve más gana*.” (The Rotarian, August 1928).

Don Gonzalo Río Arronte adoptó la filosofía de vida de los Rotarios y cumpliría sus principios y directrices cabalmente durante su trayectoria empresarial y filantrópica.



## 1937, Matrimonio: fortalecimiento familiar y comunitario

El 2 de mayo de 1937, don Gonzalo Río Arronte, con 25 años de edad, contrajo nupcias con doña Enriqueta Lichtle Hug, de origen alsaciano. Hija de don Alberto Lichtle y doña Eugenia Hug, dueños de las fábricas de textiles llamadas La Alsaciana, La Lyonesa y La Lorena.



“La singular historia de Alsacia, –escribe la historiadora Leticia Gamboa– que por siglos la hizo oscilar de Alemania a Francia y viceversa, pero que por más tiempo la mantuvo bajo el dominio germano, se refleja en los apellidos de alsacianos llegados a México para trabajar en su industria textil, como Fautsch, Haas, Hagelstein, Hillenweck, **Lichtle**, Schneider, Stadelmann, Strub, Schreiber, Steimle y Zimmermann, entre otros... en algunos casos dejaron de ser la historia de un cuadro de fábrica bien preparado, para convertirse en la del dueño de una fábrica de estampados.”<sup>3</sup>

De este matrimonio nacieron en Puebla: Enriqueta, Teresita, María de la Paz, Gonzalo y Susana. Posteriormente Ana María nacería en la Ciudad de México.

<sup>3</sup> Gamboa, Leticia, *Sobre los Alsacianos en México*, Raíces Francesas en México, noviembre de 2009.

## 1941: don Gonzalo Río Arronte impulsor de los gremios empresariales y de la unidad nacional

En 1940, la Segunda Guerra Mundial provocó una enorme demanda europea y norteamericana de bienes primarios y manufacturados producidos en los países de América Latina, situación que condujo a un crecimiento de las exportaciones mexicanas, que se prolongó hasta 1945.

Este auge exportador permitió impulsar una estrategia nacional de industrialización que requería de importaciones de maquinaria e insumos intermedios para modernizar la planta productiva. La investigadora Cristina Puga describe el escenario histórico:

Entre 1941 y 1952 –a lo largo de dos sexenios– se puso en marcha en México un ambicioso plan de industrialización que pretendía rebasar el carácter eminentemente agrícola de la economía mexicana e iniciar un proceso de sustitución de importaciones a través de la conformación de una industria nacional y privada de maquinaria que aportara los bienes de capital necesarios para el despegue de la industrialización; la barrera a los capitales extranjeros para que no desplazaran a las industrias mexicanas; el impulso, mediante apoyos preferenciales como estímulos fiscales y reducción de impuestos a la importación de maquinaria para las industrias llamadas entonces “nuevas y necesarias” y, finalmente, el cierre de las fronteras mediante aranceles altos, a los productos que constituyeran una competencia importante a los nuevos productos de fabricación mexicana. Aunado en los años siguientes a una política de estabilidad cambiaria y de control político a partir del sistema presidencialista y corporativo, el proyecto permitió el despegue industrial de México y contribuyó al sorprendente crecimiento del producto interno bruto a lo largo de dos décadas descritas con frecuencia como “el milagro mexicano”.<sup>4</sup>

4 Cristina Puga, *La controversia sobre el proteccionismo en México*, XIV International Economic History Congress Helsinki, Finland, 21 to 25 August 2006.

En 1941, el presidente Ávila Camacho promulgó la Nueva Ley de Cámaras de Comercio e Industria que sustituyó a la emitida por el gobierno de Lázaro Cárdenas en 1936. El ordenamiento regulaba las relaciones del Estado con los empresarios y los agrupaba en organizaciones por rama de actividad.



En este contexto don Gonzalo Río Arronte coincidía con lo propugnado por diversos grupos empresariales sobre la necesidad de impulsar la industrialización de México, para contribuir a la prosperidad nacional mediante el compromiso de los empresarios con los objetivos gubernamentales nacionales. Consideraba indispensable impedir la competencia desigual ante las economías de elevado desarrollo, así como defender las materias primas mexicanas para promover el progreso nacional. El arraigado nacionalismo e indeclinable compromiso con México, fueron el sello de sus decisiones empresariales y filantrópicas.

Bajo su liderazgo los industriales poblanos de la transformación se agruparon para crear la delegación en Puebla de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CNIT) y don Gonzalo Río presidió esa primera época. La CNIT protegía los intereses de los empresarios agremiados y llevaba las posturas del gremio ante las autoridades estatales y federales.

### 1942, *Luxus*: expansión y modernización de la empresa

El impulso de la sustitución de importaciones promovió el desarrollo de la industria de la confitería, se desplazaron o se modernizaron los talleres artesanales para dar paso a la nueva industria del dulce con maquinaria moderna, esquemas administrativos y de organización más avanzados<sup>5</sup>.

El 11 de abril de 1942 se lleva a cabo la inauguración de la nueva fábrica *Luxus* en Av. 16 Oriente Número 210.

La capacidad de don Gonzalo para relacionarse con las comunidades empresariales de base europea, las élites políticas y empresariales mexicanas y su bien ganado reconocimiento social, quedó plenamente demostrado en el evento inaugural. La ocasión reunió a representantes de la V.O Hermann Company, Club Rotario de Puebla, Cines Unidos, CNIT, CANACO, la radiodifusora poblana XEHR, Chicles Canel's, La Colonial, Bremen, Revista Dulcelandia y Asociación de Fabricantes de Chocolates y Dulces, entre otros.

5 “La primera chocolatería que probó, en 1885, los nuevos métodos de producción fue la de don Rafael Moreno, quien instaló un molino de chocolate empleando fuerza motriz eléctrica. Tiempo después, en 1906, aparece la primera fábrica de dulces finos y corrientes *La Esmeralda*, de don Enrique Sánchez, manejada con electricidad. Pero fue a partir de 1920 que proliferaron las fábricas de dulces y chocolates; para 1922 la dulcería tradicional empezó a sufrir estragos de la dulcería industrial. En la ciudad se instaló para esas fechas *La Suiza*; en 1923, *Larín*; en 1931, *La Perla* y para 1942, llega *Luxus*.”, Gerrero Ferrer, Adriana, *La dulcería en Puebla*, CONACULTA, 2004.



El diseño y la realización de la nave industrial quedó a cargo del prestigioso ingeniero Marcos Mastretta Arista, de quien entre sus obras se anotan el Pabellón de Maternidad de la Beneficencia Española, la Escuela Primaria del Instituto Oriente, la Casa de Cuna Juan Palafox, el Colegio Benavente y el Edificio María.

IMPORTANTE ACTO SOCIAL

Inauguración de la Nueva Fábrica de Dulces "LUXUS"

La Gran Obra Realizada por el Señor Gonzalo Río

VOLUNTAD

ES indudable que existe una clase de personas que desde jóvenes manifiestan una voluntad de perpetuarse y que según algunos psicólogos, este fuerte deseo se denomina "voluntad de ser". Por esa inclinación éstos seres se procuran todo aquello que pueda acrecentar su vida por medio del trabajo, del esfuerzo personal.

No cabe duda que a este género de personas de valer privilegiado pertenece Don Gonzalo Río, poseedor de una voluntad positiva o voluntad de hacer.

Para demostrar la veracidad de este aserto, bástenos hacer un ligero examen retrospectivo de la labor del Sr. Gonzalo Río. En los primeros años de su juventud, cuando otros muchachos sólo se ocupan en divertirse sin pensar en el porvenir, ya nos encontramos con un Gonzalo Río trabajador, representante exclusivo para Puebla de una importante negociación dulcera, representación que ostenta con todo orgullo, pues al frente de ella consigue aumentar las ventas de aquel producto a cantidades verdaderamente insospechadas.

Hombre inteligente, observador y emprendedor, aprovecha de aquellos tiempos las enseñanzas que le da el trato comercial, para lanzarse a nuevas empresas, sin abandonar el ramo del dulce. Así le vemos que aun en plena juventud, con la valentía de su "voluntad de ser", con todo el impulso de la persona que sabe plenamente la importancia de la obra que va a desarrollar, y la seguridad de vencer los muchos obstáculos que se le han de presentar porque sus conocimientos son firmes y sus razones bien cimentadas, emprende el incremento de la Fábrica de Dulces "Luxus".

Con estas bases, el éxito es seguro: el negocio, bien orientado, bien dirigido, produce; es, francamente, lo que se puede catalogar como un buen negocio.

Las perspectivas son halagüeñas. El dinamismo del Sr. Gonzalo Río no admite estancamientos. Piensa en la renovación, en superarse, y de nuevo se pone en juego su voluntad positiva. Por ella, merced a este esfuerzo tan personal, surge la ampliación de la Fábrica "Luxus". El local, la maquinaria, resultan ya insuficientes para el desarrollo alcanzado y, lo que es más, para el impulso que su dirigente ha soñado.

Y al conjuero de este ideal surge en la histórica ciudad de Puebla —cuna de héroes y de emprendedores industriales— el nuevo edificio destinado a la fábrica de Dulces y Chocolates "Luxus", cuya inauguración se verificó el día 11 del pasado mes de abril.



Don Gonzalo Río.

En representación del Gobernador de Puebla, doctor Gonzalo Bautista Castillo, quien estaba de viaje, el entonces Secretario General de Gobierno, licenciado Gustavo Díaz Ordaz, inauguró las nuevas instalaciones haciendo sonar la sirena de la fábrica.



Don Gonzalo Río Arronte se preocupó por instalar en su fábrica la mejor herramienta y maquinaria especializada alemana e italiana para la confección de dulces y chocolates. La fábrica *Luxus* fue equipada con moderna maquinaria adquirida de la V.O. Hermann Company, entre diversos proveedores de equipo extranjero para elaborar dulces y chocolates. Consideraba que esa tecnología de punta producida en los países avanzados permitiría al país y a su empresa alcanzar elevados niveles de desarrollo industrial.

Como un hombre de ideas y objetivos claros y con una enorme capacidad de concretarlos y llevarlos a la práctica, don Gonzalo Río Arronte interpretó el momento que le tocó vivir y adecuó su vida empresarial al desarrollo de México.

En un contexto económico marcado por los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial, don Gonzalo Río Arronte supo aprovechar las oportunidades industriales y comerciales de un mercado interno de alimentos y bebidas en expansión y un promisorio sector exportador con creciente demanda de chocolates y dulces.

### 1947, *Luxus* Ciudad de México

La prosperidad del negocio de los dulces y chocolates *Luxus* en Puebla y su excelente acogida en el resto del país, lo convencieron de escalar su empresa y trasladarla a la Ciudad de México, un mercado con mayor potencial económico e industrial. Antes de hacerlo liquidó a los empleados y sólo conservó un espacio para la distribución de sus productos en Puebla.



En 1947, don Gonzalo Río Arronte contaba con 35 años, había formado ya una familia, y estaba bien informado sobre el crecimiento acelerado de la industria alimentaria nacional que se orientaba a la producción a gran escala y al procesamiento de alimentos y confitería.

El joven emprendedor Gonzalo Río reunió sus recursos y compró un extenso terreno a las afueras de la Ciudad de México, en la avenida Insurgentes Norte núm. 1190. Si bien el predio parecía localizado en un sitio alejado para ese entonces, tenía una muy positiva situación estratégica ya que era el inicio de la carretera que llevaba a Laredo. Tal visión y prospectiva estratégica de don Gonzalo Río Arronte serían características en su toma de decisiones para incursionar en el mercado inmobiliario.

Para promover los productos de su marca, estructuró una estrategia de comunicación publicitaria a nivel nacional, a través de los novedosos y crecientes medios de comunicación: la radio y la televisión. En la radiodifusora **XEW**, don Gonzalo Río Arronte patrocinaba un programa que se transmitía todos los días a las seis de la tarde. En ese programa, que permaneció durante un largo tiempo al aire, don Gonzalo supervisaba los ensayos y decidía quiénes formarían el elenco. La rúbrica del programa radiofónico decía: *“Luxus sólo hace dulces... ¡Pero, qué dulces!”*.

“...Era domingo. La XEW trabajaba con toda normalidad. Antonio Bribiesca –guitarrista–, Matilde Sánchez ‘La Torcaci-ta’, –cantante de rancheras– patrocinados por ‘Luxus’. ‘Luxus que solo hace dulces...¡Pero qué dulces!’ según rezaba el ‘jingle’ de Gonzalo Río Arronte, su propietario...”, recordaba en una entrevista don Jacobo Zabłudovsky.

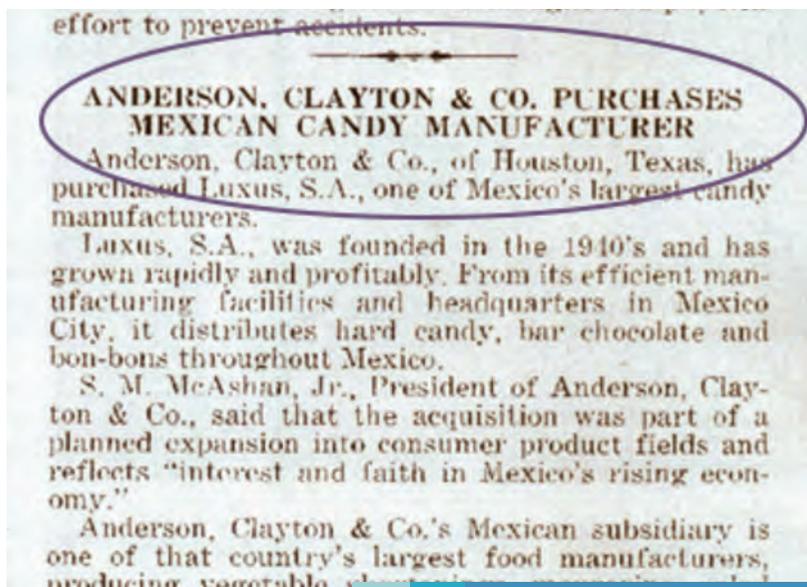
En la joven empresa televisiva *Telesistema Mexicano*, los dulces y chocolates **Lexus** patrocinaron el programa de aficionados *Arte y Destreza*, conducido por don Pepe Alameda y producido por Chucho Elizarrarás.

## 1963, Venta de Luxus

A principios de los años sesenta las grandes empresas trasnacionales de alimentos como Anderson Clayton & Co. y Nestlé, entre otras, enflaron sus estrategias para ingresar a los mercados de América Latina. Mostraron gran interés por el mercado interno mexicano caracterizado por rápida expansión, incremento demográfico, industrialización y urbanización en auge, política abierta al capital extranjero, tasas de cambio estables, libre convertibilidad de la moneda, así como disponibilidad de materias primas, mercados protegidos para sus productos finales y estabilidad política que generaba confianza a la inversión extranjera.

En 1963, don Gonzalo Río Arronte aceptó la oferta que le hiciera la firma norteamericana Anderson Clayton & Co., para comprar su marca **Luxus** y los derechos comerciales de la misma, mientras que las instalaciones de la fábrica continuarían siendo propiedad del empresario poblano.

A los 51 años de edad don Gonzalo Río Arronte fue atraído por las oportunidades del floreciente mercado inmobiliario industrial y el dinamismo y los desafíos del mercado de valores de México. Además decidió que en esta nueva etapa de su vida, dedicaría mayores esfuerzos a sus labores filantrópicas.



## 1963-1999, Desarrollo Inmobiliario Industrial

En las décadas de los años cincuenta y sesenta, tradicionalmente se construían amplias bodegas para el almacenaje de los materiales requeridos por las fábricas, las especificaciones se adecuaban conforme a los requerimientos del diseño. Su dispersión geográfica hacía difícil integrarlas con sus fábricas-clientes y con los servicios urbanos, aun cuando hubo intentos de aglutinarlas en áreas específicas como el inicio de la Zona Industrial Vallejo.

En las décadas de los años setenta y ochenta, los planes gubernamentales mexicanos promovieron con mayor interés la creación de parques industriales. La estrategia se fincó en la instauración de conglomerados industriales con instalaciones y servicios adecuados al desarrollo industrial, conforme a los modelos aplicados en los países avanzados.

Don Gonzalo Río Arronte ponderó las oportunidades de inversión presentes y futuras para incursionar en el mercado inmobiliario mexicano. Consideró que el sector estaba en pleno crecimiento y requería inversionistas emprendedores para alcanzar sus metas, a lo que él bien podía contribuir.

Su amplia experiencia adquirida en el almacenaje, la producción y la comercialización de los productos *Luxus*, así como su aguzada visión empresarial y las relaciones adquiridas durante su vida, le llevaron a invertir de manera importante en las Zonas Industriales de Vallejo en la Ciudad de México y de San Juan del Río y Tequisquiapan en Querétaro.

## Mercado de Valores

De igual manera, desde finales de la década de los sesenta y principios de los setenta, don Gonzalo Río Arronte incursionó en el mercado de valores. Los mercados bursátiles respondían a la sinergia promovida por el desarrollo estabilizador del “milagro mexicano”. El empresario poblano tenía una aguda intuición para saber cuándo era conveniente adquirir acciones de empresas que descollaban y que marchaban al unísono del desarrollo nacional.

Su activa vida empresarial lo llevó a relacionarse con un amplio espectro de personas, entre ellas había políticos, industriales, hombres de negocios, banqueros, asesores financieros y líderes obreros. Desde tiempo atrás cultivó la amistad de importantes personajes, todos ellos protagonistas de la época.

En septiembre de 1986, fallece doña Enriqueta Lichtle Hug, su compañera durante casi cincuenta años.

Posteriormente, don Gonzalo contrae matrimonio con doña Virginia González Ruíz, sobrina de los empresarios veracruzanos que fundaron la fábrica de chocolates *La Azteca*. Con ella compartió la última etapa de su vida.



## 1960-1999, Actividades filantrópicas

Paralelamente a su actividad empresarial, don Gonzalo Río Arronte dedicó amplios recursos económicos y grandes esfuerzos filantrópicos al apoyo de diversas instituciones sociales, educativas y de salud, públicas o privadas, que consideraba eran esenciales para el desarrollo de México.



### 1962

Preocupado por los problemas de salud generados por la disposición de las aguas a cielo abierto, don Gonzalo Río Arronte realiza un donativo para ejecutar las obras de alcantarillado y drenaje de la diagonal Defensores de la República en la zona metropolitana de Puebla. El 22 de enero de 1963, el Cabildo le otorgó el título de Ciudadano Ejemplar.

### 1973

El 29 de marzo de 1973 donó un lote marcado con el número 1114 de la avenida Insurgentes Norte y con una extensión de 3,580 metros cuadrados, al entonces Departamento del Distrito Federal con la condición de que sirviera para el establecimiento de una Escuela Secundaria Técnica, misma que actualmente funciona.

### 1974-75

Los fundadores del Tecnológico de Monterrey establecieron Enseñanza e Investigación Superior, AC, como la máxima autoridad del Sistema Tecnológico de Monterrey. Dicha organización recibió un donativo de don Gonzalo Río para fortalecer su presencia en Querétaro. Así se sentaron las bases para que años más tarde se fundara la Universidad *Tecmilenio*, Campus Querétaro (2007), dentro del Sistema Tecnológico de Monterrey.

Con el mismo ánimo, don Gonzalo Río Arronte apoyó con dinero en efectivo a la Asociación Civil Educación Superior del Centro (ES-CAC), para iniciar la construcción del Tecnológico de Monterrey, Campus Querétaro. El jueves 14 de agosto de 1975 inició sus actividades académicas dicha instalación educativa.

### 1978

La Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla agradece a don Gonzalo su apoyo a la institución, 4 de abril de 1978.

### 1979

El 24 de abril de 1979 entregó al Gobierno Federal un predio semiurbano en Querétaro, con extensión de cien hectáreas, a condición de que fuera usado por la Secretaría de la Defensa Nacional para el establecimiento de unidades militares de educación y enseñanza en las áreas de veterinaria, actividades agropecuarias y producción de alimentos.

### 1982

La casa marcada con el número 2 de la avenida Once Oriente de la ciudad de Puebla, fue donada el 15 de enero de 1982 a la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, con la condición de que fuera destinada a la impartición de un carrera corta de Comercio, así como a dar servicio de consulta médica y análisis clínicos económicos al público en general, sugiriendo que se rentase una porción de ella a fin de que tuviera un método de financiamiento.

### 1984

La Asociación de Industriales de San Juan del Río, Querétaro, reconoce a don Gonzalo su labor filantrópica para beneficio de la ciudad y el desarrollo de la Unidad de San Juan del Río del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores.

### 1986

La Asociación Mexicana de Alcohólicos en Rehabilitación, AC de Puebla agradece a don Gonzalo su apoyo para desarrollar la organización.

En noviembre de 1986, don Gonzalo donó más de 40 millones de pesos para ampliar las instalaciones de la Universidad Autónoma de Querétaro.

El 18 de junio de 1986, don Gonzalo otorga donativo a la Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material del Municipio de Puebla. El 15 de julio de 1987, se le reconoce como Poblano Distinguido en ceremonia pública especial del Municipio de Puebla.



El 20 de diciembre de 1986, el Colegio La Salle de San Juan del Río reconoce la generosidad de don Gonzalo Río Arronte para construir una escuela secundaria.



### 1989

El 25 de febrero de 1989, la Cruz Roja Mexicana le otorga el título de benefactor.

El Instituto Plancarte de San Juan del Río fue fundado en el año de 1923 con el nombre de Colegio Correidora, pero después de 34 años de intensa labor, la Madre General Bertha Corona decide cerrarlo debido a la disminución de la población estudiantil. Sin embargo, siete exalumnas de aquellos años, motivadas por el amor profesado a su Instituto, lucharon tenazmente durante 30 años para que regresaran las religiosas Hijas de María Inmaculada de Guadalupe a impartir educación en esta ciudad.



El 16 de agosto de 1989, el Instituto abrió sus puertas nuevamente, ahora con el nombre de "Instituto Plancarte de San Juan del Río", en honor del Padre Fundador.

Don Gonzalo Río Arronte fue el benefactor de esta comunidad, donó el terreno y otros recursos para edificar las instalaciones.

## 1990

Donativos para la construcción y desarrollo de la Escuela de Nutrición de la Universidad Autónoma de Querétaro.

El 7 de diciembre de 1990, el Gobierno de Querétaro le otorga a don Gonzalo Río Arronte el Premio Querétaro 1990 *Juan Caballero y Osio*, que se concede a aquellos mexicanos que se han distinguido como ejemplos de dignidad cívica por su diligente cumplimiento de la Ley, por la firme defensa de los derechos propios y de los derechos de los demás, y por su relevante comportamiento de participación ciudadana.



### 1991-1992

Don Gonzalo Río Arronte donó la Unidad de Terapia Intensiva y el equipamiento de un quirófano, al Instituto Nacional de la Nutrición Salvador Zubirán.

### 1993

El Dr. Ignacio Chávez Rivera, Director General del Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez, y don Gonzalo Río instituyeron un fideicomiso para crear la Unidad Habitacional para Investigadores del Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez.

El 5 de noviembre de 1993, el entonces Secretario de Salud, Dr. Jesús Kumate Rodríguez y don Gonzalo Río Arronte colocaron la primera piedra de la Unidad Habitacional para Investigadores del Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez. El arquitecto Pedro Ramírez Vázquez diseñó el proyecto que constó de seis edificios de cuatro pisos, 50 departamentos, guardería, salón de usos múltiples, biblioteca y zona comercial. Un proyecto de 17,800 metros cuadrados de construcción.

### 1995

Don Gonzalo Río Arronte hizo donativos al Instituto Nacional de Nutrición para ampliar sus instalaciones.

El 9 de junio de 1995, en una ceremonia magna, un grupo de organizaciones queretanas conformado por la Universidad Autónoma de Querétaro, Club Rotario de Querétaro, Infraestructura Hidráulica de Querétaro, ITESM Querétaro, Grupo San Juan 24 Horas de Alcohólicos Anónimos, Cruz Roja Mexicana Querétaro y San Juan del Río, así como el Cuerpo Voluntario de Bomberos de San Juan del Río reconocieron la labor benefactora en la educación, la salud, la seguridad y desarrollo de la comunidad de don Gonzalo, entregándole un diploma y medalla conmemorativa.



## Las Instituciones Firmantes

Otorgan el Presente

# Reconocimiento

A

Don Gonzalo Ríos Arronte

Por su labor Altruista, por su Espíritu Humanitario, por su Actitud Benefactora y Desinteresada en favor de la Educación, la Salud, la Seguridad y el Desarrollo de la Comunidad Queretana

Querétaro, Qro., 9 de Junio de 1995.

Universidad Autónoma de Querétaro  
Campus Querétaro  
Campus San Juan del Río  
M. en J. José Alfredo Zepeda Sacido  
Rector

Club Rotario de Querétaro, A. C.  
Lic. Francisco Culebro Macías  
Presidente

Infraestructura Hidráulica de Qro., A. C.  
Ing. Tomas García Camacho  
Presidente

Cruz Roja Mexicana Delegación San Juan del Río  
Lic. Oscar Cantu Durán  
Presidente del Consejo

Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey Campus Querétaro  
Ing. Rodolfo Lepola Vera  
Director General

Grupo "San Juan" 24 Horas. de Alcohólicas Anónimas  
C. Ramiro Reséndiz A.  
Presidente

Cruz Roja Mexicana Delegación Querétaro  
Dr. Angel Montiel Cárdenas  
Delegado Estatal

Cuerpo Voluntario de Bomberos de San Juan del Río  
Dr. Josué García Hernández  
Presidente

1998

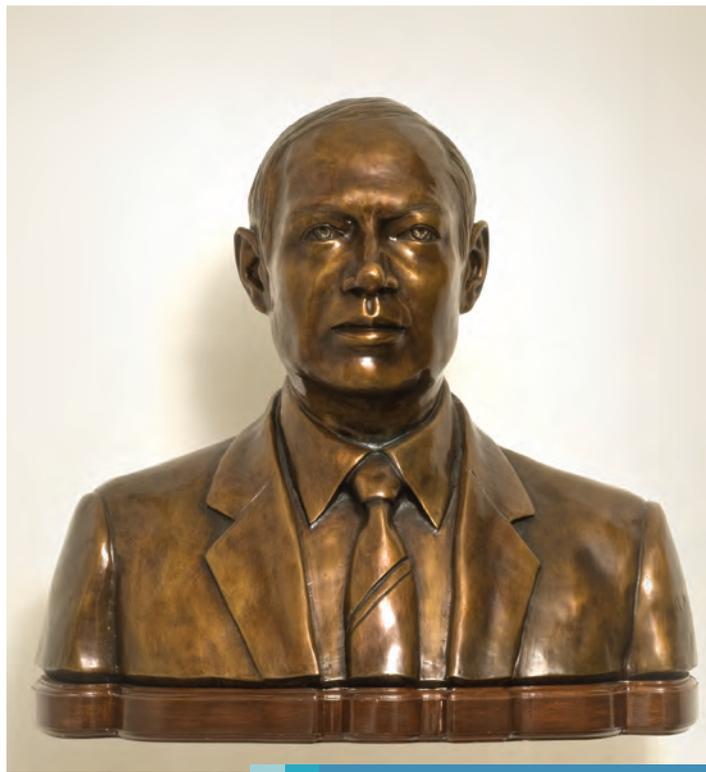
El Patronato del Hospital General de Puebla reconoció a don Gonzalo “su generosa y valiosa cooperación a esta institución”.



Don Gonzalo Río otorgó un donativo al Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez para la remodelación del área de cirugía y gamágrafo anexo al departamento de medicina nuclear.

### Proyecto de la Fundación Gonzalo Río Arronte

El 16 de agosto de 1993, don Gonzalo dejó asentada ante Notario Público su voluntad de crear la Fundación que llevaría su nombre. Planeó cuidadosamente su funcionamiento y con anticipación se dirigió a cada una de las personas a quienes nombraría para constituir el Patronato, que sería la máxima autoridad de la institución. Los temas a los cuales se orientaría el trabajo de la Fundación respondían a cuestiones que le preocuparon y ocuparon en su labor filantrópica: la Salud, las Adicciones y el Agua.

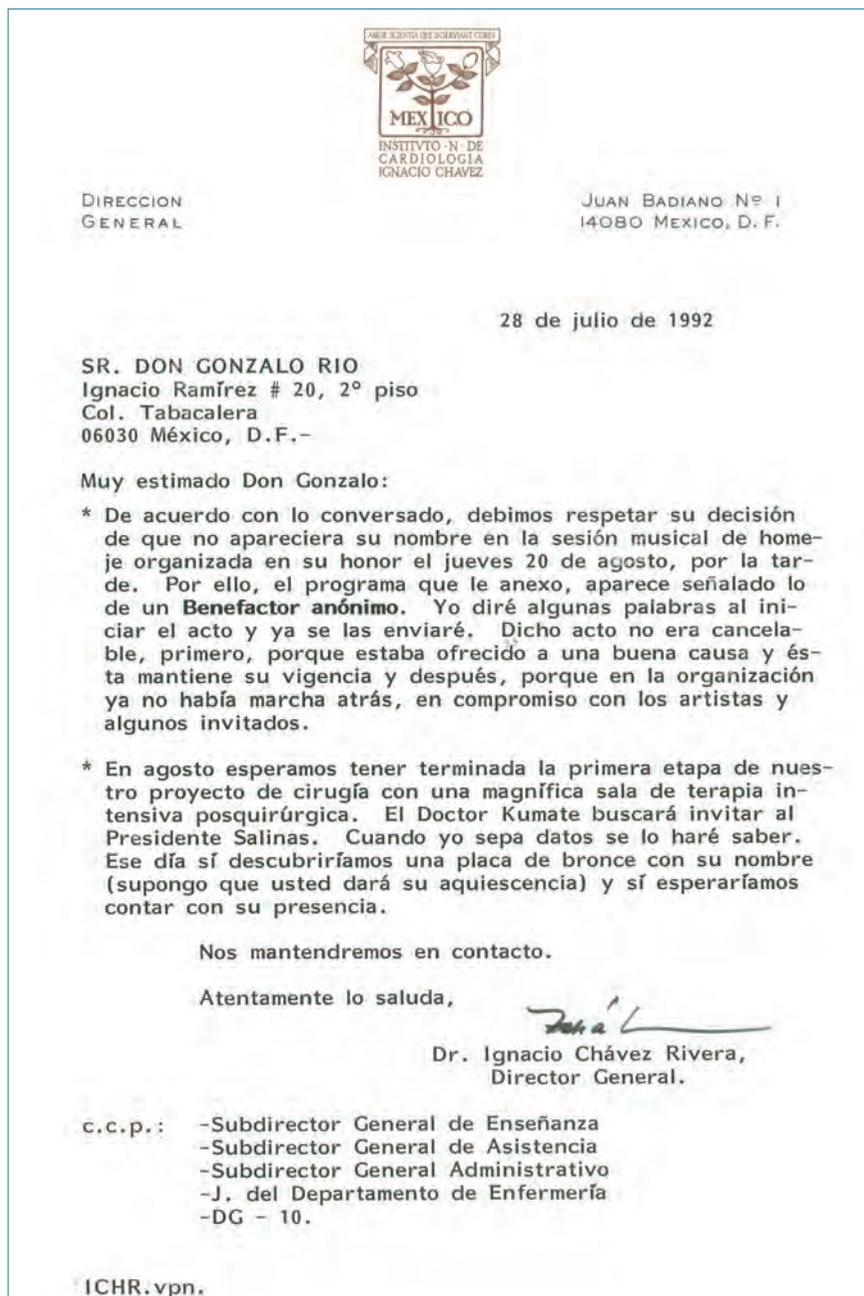


### **Don Gonzalo Río Arronte: un hombre trabajador, austero, discreto y de ejemplar calidad humana**

Su laboriosidad, afán por el ahorro y solidaridad con los más necesitados son virtudes propias de su formación y enseñanzas familiares; además, su compromiso humanitario y generosidad se acrisolaron a través de su destacada labor filantrópica.

Don Gonzalo Río Arronte cultivó la filantropía como espontánea manifestación de solidaridad, de profundo compromiso social. En este sentido, creía firmemente en que la actividad humanitaria se debía practicar de forma discreta, silenciosa y espontánea.

Don Gonzalo Río consideraba que podría hacer más y mejores donativos permaneciendo alejado de los reflectores. Así, sin distracciones, podría dedicarse a cumplir su objetivo altruista. Sostenía que donar es un acto voluntario y privado, llevar a cabo esta acción de manera reservada y en ocasiones anónima, le permitía decidir a quién dar y a qué causa. Sí la persona desea donar privadamente, se debe respetar su decisión, llegó a argumentar.



Don Gonzalo Río Arronte falleció a los 87 años de edad, el 21 de agosto de 1999, en la Ciudad de México. Decidió dejar todo el fruto de su intenso trabajo, es decir su patrimonio, a la Fundación que lleva su nombre. A través del tiempo, su obra continúa beneficiando de manera importante a los mexicanos en los tres campos de acción por él definidos: Salud, Adicciones y Agua.



RÍO ARRONTE  
— FUNDACIÓN —

